



Pandemia, Cultura y Sociedad

Ana Gallego Cuiñas

Pandemia y género: un análisis del discurso social sobre las mujeres en América Latina y España

La pregunta que motiva este trabajo es, aparentemente, sencilla: ¿qué es *lo decible* en el discurso social iberoamericano sobre las mujeres durante el primer año de pandemia COVID-19? La posible respuesta sería, a tan escasa distancia temporal, una total aporía si no existieran herramientas de análisis de *big data* que ayudan a reconstruir el discurso social en cualquier periodo de la modernidad. No podemos leer en este siglo XXI de superproducción informativa la miríada de textos que se han publicado, en formato digital o impreso, en los principales periódicos y revistas de América Latina y España, entre el 11 de marzo de 2020 y el 30 de marzo de 2021,¹ acerca de la desigualdad de género para llevar a cabo un estudio de los “temas impuestos”, como diría Bourdieu (2002), conceptos e ideas más repetidos u omitidos. Por ese motivo, hemos creado la plataforma COVIDTECA,² una hemeroteca que contiene más de siete mil recursos recopilados durante un año en dieciséis países de habla hispana que funciona como una muestra representativa del discurso social, la cual nos permite comprobar que apenas un 4,53% de los documentos refiere a la categoría de género.³ Este dato ya es signo de otra enfermedad que se ha recrudecido con el coronavirus: la pandemia de género o el “patriarcavirus” (Machado-Jiménez 2021).⁴

A la luz de la información registrada en la COVIDTECA, podemos concluir que el coronavirus en Iberoamérica se ha pensado de manera prevalente como una máquina de guerra biopolítica, a partir de significantes como la vida, el

1 El objeto año (11 de marzo a 1 de abril), aunque es arbitrario, simboliza un primer corte: el impacto más inmediato de los acontecimientos en una coyuntura que se supuso contingente y devino en recursiva.

2 Véase la plataforma COVIDTECA: <https://covidteca.org/>.

3 En total, encontramos 322 resultados en la base de datos que se asimilan al tópico de “género”.

4 La analogía entre la enfermedad del patriarcado y la del coronavirus proliferó por toda Europa a través de consignas como “La verdadera epidemia es el patriarcado”, “El patriarcado mata más que el coronavirus” o “El único virus peligroso es tu machismo” o “Paremos a la pandemia patriarcal”. El término de “patriarcavirus” fue promovido por el colectivo francés FEMEN (Machado-Jiménez 2021, 361).

Ana Gallego Cuiñas, Universidad de Granada

cuerpo, la comunidad, la seguridad, la inmunidad, la ética, el control, etc. No se ha prestado atención al modo en que se han intensificado los tres “factores de dominación” (Sousa Santos 2010) en nuestra sociedad desde el siglo XVI: el capitalismo, el colonialismo y el patriarcado. El objetivo, por tanto, de esta investigación es aislar la fuerza hegemónica patriarcal en un campo temático, el del género, mediante artículos recogidos en la COVIDTECA para producir un artefacto cuya cohesión evidencia que durante la pandemia se han agravado las diferencias entre hombres y mujeres. Este hecho ha devenido narrable en escasos documentos y la inmensa mayoría han sido escritos por mujeres (75,47%).⁵ Tampoco se ha mencionado lo suficiente en los medios de comunicación a las mujeres científicas que han participado en la elaboración de la vacuna contra el coronavirus (Calvo Iglesias 2021), ni se ha aplicado una dimensión de género en la composición de los comités para la gestión de la crisis (Bacigalupe et al. 2021), ni en los datos recabados sobre los efectos del COVID-19 o sobre los de su vacuna (Martín et al. 2021). Se ha indicado muy exiguamente que el 70% del personal que trabaja en el sistema de salud global, compuesto por mujeres, es el que ha sido más castigado por el coronavirus. Ni se ha hablado del notable incremento de las labores femeninas ligadas al cuidado material, económico y psicológico de la familia, debido a la división sexual del trabajo en el hogar.⁶ Todo ello a pesar de que organismos como la Organización Mundial de la Salud publicara tempranamente, el 14 de mayo de 2020, un informe, “Gender and COVID-19”, donde se advertía de que la pandemia tenía diferente impacto entre hombres y mujeres: biológico, social y económico. Las mujeres, por tanto, han sido uno de los colectivos más vulnerables y damnificados.

En España, el Instituto de la Mujer, también sacó a la luz un informe en mayo de 2020, llamado “La perspectiva de género, esencial en la respuesta a la COVID-19”, donde se explicitaba que “El rol tradicional de cuidadoras asignado a las mujeres les otorga un grado de presencia en la respuesta a la enfermedad que debe ser tenido en cuenta en el abordaje de la crisis. Ignorar el impacto de

⁵ En concreto, 243 están escrito por mujeres, frente al 14,6% (47), por hombres. Además, el 7,76% de artículos (25) no recoge el nombre del autor; el 1,86% (6) está escrito por una mujer y un hombre conjuntamente; y otro 0,31% (1) representa un artículo elaborado conjuntamente por Confluencia Feminista, espacio surgido en el marco del Foro Social de Economías Transformadoras.

⁶ Como precisa Carli “Overall, the pandemic has increased men’s domestic responsibilities, but not as much as men’s and as a result, fathers have more quality time to devote to their jobs than mothers do” (2020: 649). O Ceuterick: “The rapid transformation of the domestic space into a site of both paid and unpaid labour on a scale not seen before puts into question the traditional binary oppositions between public and private space, the domestic and professional sphere, and men and women” (2020: 898).

género en las consecuencias económicas y sociales agravará las desigualdades” (2020: 9). Aun así, como comprobaremos, la enfermedad del coronavirus *no se ha dicho* como pandemia de género en el discurso social iberoamericano, y, lo *decible* se circunscribe solo a la violencia machista –el tema más abordado en la prensa y en la academia (Batthyány y Sol Sánchez 2020; Sarraute y Avedaño 2022)–, el trabajo doméstico y los cuidados. De estos dos últimos asuntos nos ocuparemos en las páginas que siguen desde la dialéctica capital y trabajo.

Una pandemia propia: género y discurso social en tiempos de coronavirus

No es baladí que haya querido rescatar aquí la noción de ‘discurso social’ que apareció por primera vez en 1970 en la revista homónima que editó el sociólogo de la literatura Robert Escarpit en Burdeos. Aunque la definición que más me interesa es la del sociocrítico Marc Angenot,⁷ que entiende el ‘discurso social’ como “todo lo que se dice y se escribe en un estado de sociedad, todo lo que se imprime, todo lo que se habla públicamente o se representa en los medios [. . .] Todo lo que se narra y argumenta, si se considera que narrar y argumentar son los dos grandes modos de puesta en discurso” (Angenot 2010: 22). Esto es: lo decible, lo narrable, lo escribible y opinable de una sociedad, su matriz o “materia ideológica”, en un momento dado (Angenot 2010: 58).

Es cierto que podría haberme acogido a otras categorías de pensamiento, también de origen marxista, muy similares como “ideología dominante” de Althusser, “estructura de sentimiento” de Raymond Williams o la de “*sensorium*” de Jacques Rancière. Pero la de “discurso social”, aunque parezca evidente e indefinida, es más versátil y eficaz para el objeto que me ocupa, ya que habilita la consideración de los textos recogidos en la COVIDTECA como una “totalidad” escrita y no como enunciados aislados. Solo así podemos cartografiar la producción de sentido sobre los efectos del coronavirus desde una perspectiva de género en los medios de comunicación, centrales y marginales, de España y América Latina. Se trata entonces de trascender la mera descripción del material recolectado en nuestra plataforma a través de la herramienta *Topic Modeling* y de bancos de palabras, para articular un marco interpretativo, histórico y feminista, de la masa de

⁷ Recordemos las deudas de Angenot con Antonio Gramsci, Walter Benjamin, Mijaíl Bajtín, Michel Foucault, la tradición francesa de análisis del discurso (Michel Pecheux, Régine Robin, Eliseo Verón) y el pensamiento sociológico de Pierre Bourdieu (Angenot 2010: 59).

discursos de la pandemia –intertextuales, interdiscursivos, similares y antagónicos– que a su vez contempla lo “no dicho”, tal y como lo entendía Ernst Bloch.

En la historia de simultaneidades narrativas producidas durante el primer año de pandemia emerge un discurso hegemónico, que se instaló como verdadero: la pandemia es democrática y afecta a todxs por igual. Tal y como se constató más tarde, este enunciado es falso dado que, aunque la enfermedad no discrimina, sí lo hacen las estructuras de poder que limitan las condiciones de vida: la clase social, la etnia y el género; razón por la cual la pandemia ha venido a reforzar las desigualdades sociales existentes. En primer lugar, las mujeres han sido expuestas a un mayor riesgo de contagio (Lozano et al. 2021: 595) para el control biopolítico de la pandemia debido a su actuación en “espacios socialmente construidos para los cuidados, como pueden ser los hogares, las residencias de mayores o los propios centros asistenciales” (Espinel 2020: 6) u hospitales, aunque la tasa de mortalidad –por enfermedades de base cardiovasculares, respiratorias, hipertensión o diabetes– haya sido más elevada en los hombres.

En segundo lugar, tal y como indica María Galindo: “El coronavirus es un instrumento que parece efectivo para borrar, minimizar, ocultar o poner entre paréntesis otros problemas sociales y políticos que veníamos conceptualizando” (2020: 120). En efecto, en lo que concierne al género, la pandemia no solo ha abierto un paréntesis en la lucha feminista por la igualdad (VV.AA. 2021),⁸ sino una regresión a posiciones esencialistas que arrastran a la mujer a un reparto aún más discriminatorio en los roles de género asociados al trabajo no remunerado: el cuidado de lxs hijxs que no podían ir a la escuela durante el confinamiento, de lxs enfermos, del uso de mascarillas, de la higiene y del orden del hogar, etc. (Salido Cortes 2021: 77; Machado-Jiménez 2021: 374). Las consecuencias económicas –pérdida de empleo y mayor carga de trabajo no pagado– y psicológicas han sido más acusadas –estrés, ansiedad y depresión– en las mujeres que en los hombres (Lozano et al. 2021: 596); a lo que habría que añadir el peligro sobre la propia vida a causa del incremento de la violencia machista:

El cierre de las escuelas y la saturación de los servicios de salud ha afectado particularmente a las mujeres, que siendo las principales responsables del cuidado de niños y niñas y familiares afectados por el virus, y ya antes de la pandemia dedicaban tres veces más tiempo a las tareas domésticas y de cuidados no remunerados que los varones. Por otra parte, hubo un claro incremento del riesgo de violencia de género debido a las medidas de aislamiento social, en tanto muchas mujeres se vieron confinadas en sus casas con sus agresores. (Tabbush 2021: 94)

8 Sin duda, la pandemia ha herido de muerte al sujeto político feminista.

Todo lo señalado pone de manifiesto la relevancia de los cuidados y su mayor desempeño por parte de las mujeres (Almeda y Batthyány 2021), como anunciamos al comienzo de este artículo; no obstante, ni el género ni la interseccionalidad⁹ han sido ejes vertebradores del discurso social sobre la pandemia, ni en la prensa ni en la academia.¹⁰

En lo que al espacio iberoamericano se refiere, el país que tiene un mayor porcentaje de documentos sobre “género” es España.¹¹ El 30,75% del total de sus recursos en la COVIDTECA son de esta temática. Le siguen México, con un 21,43%; Chile, con un 9,63%; Bolivia, con un 8,39%; Argentina, con un 7,76%; Colombia, con un 7,76%; Perú, con un 3,42%; República Dominicana, con un 2,49%; Venezuela, con un 2,17%; Uruguay, con un 1,86%; Estados Unidos, con un 1,55%; Ecuador, con un 1,24%; El Salvador, con un 0,93%; Cuba, con un 0,31%; y Puerto Rico, con un 0,31%.¹²

Si comparamos los resultados de América Latina con los de España, las cifras muestran que un 6,12% de los recursos de España en la COVIDTECA son de “género” (99 resultados: 65 artículos, 7 entrevistas, 2 misceláneas, 24 revistas y 1 vídeo), frente al 3,54%¹³ que suman los países latinoamericanos. En la siguiente tabla aparece la forma en que se distribuyen los tipos de recursos por países:

En virtud de este panorama, concluimos que el artículo de prensa es el tipo de recurso predominante y los periódicos o diarios más repetidos son: *Animal Político* (17), *El Universal* (15), *Milenio* (14), *El Salto Diario* (12), *Público* (12) y *El Desconcierto* (11), entre un total de 61. En el caso de España, destacan, como

9 Si las publicaciones sobre las consecuencias del COVID-19 desde un enfoque de género son escasas, aún más las de las personas LGBTQ+ (véase Ramírez García et al. 2022).

10 Apenas se han publicado, entre 2020 y febrero de 2022, un centenar de artículos científicos, en inglés y en español, sobre pandemia y género en revistas indexadas en Web of Science y MLA. Llama la atención que existen varios de ellos sobre el impacto negativo del COVID-19 en la investigación académica desarrollada por mujeres (cf. Salido Cortés 2021: 77). Va de suyo que la mayoría están escritos en inglés y proceden de académicas de EE.UU.

11 No hay que perder de vista que “España fue uno de los epicentros de la pandemia de la COVID-19 en el norte global, debido a la alta incidencia de casos y al exceso de mortalidad producido, que rondaba el 75% en mayores de 69 años” (Espinel 2020: 5).

12 Teniendo en cuenta el número de recursos con el que cada país cuenta, las cifras son las siguientes: España tiene 99 recursos; México, 69 recursos; Chile, 31 recursos; Bolivia, 27 recursos; Argentina, 25 recursos; Colombia, 25 recursos; Perú, 11 recursos; República Dominicana, 8 recursos; Venezuela, 7 recursos; Uruguay, 6 recursos; Estados Unidos, 5 recursos; Ecuador, 4 recursos; El Salvador, 3 recursos, Cuba, 1 recurso; y Puerto Rico, 1 recurso.

13 Este porcentaje se ha obtenido calculando la media ponderada de los 13 países latinoamericanos que cuentan con recursos sobre el tópico “género” en la base de datos COVIDTECA (Colombia, Chile, México, República Dominicana, Bolivia, El Salvador, Argentina, Perú, Uruguay, Venezuela, Ecuador, Cuba y Puerto Rico).

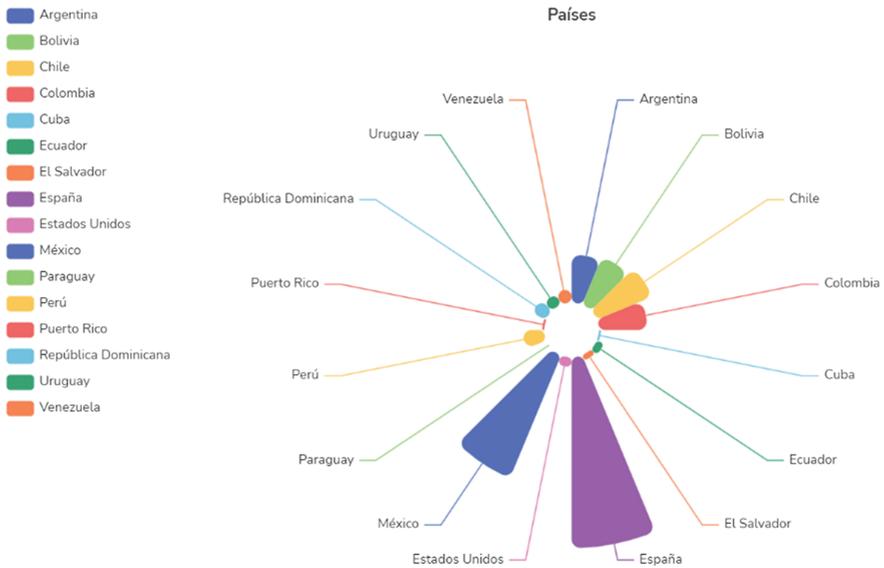


Figura 1: Tópico “género” por país (%) – Fuente: COVIDTECA.

vemos en la figura 1 y 2, dos medios de corte izquierdista, El Salto Diario y Público, así como la revista feminista *Pikara Magazine*. Los temas que más se reiteran son el feminismo, el (tele)trabajo, los cuidados, las desigualdades o la violencia, con títulos como: “Feminismo, historia y pandemia”, “Teletrabajo de madrugada porque no llego a todo en casa: la nueva normalidad machaca a las mujeres”, “COVID-19: Las mujeres asumen más los cuidados y la exposición al virus”, “La COVID-19 agudiza las desigualdades de género, pero ¿a quién le importa?”, “La pandemia y la post pandemia tienen sexo” o “La violencia machista durante el estado de alarma, en cifras”.

Patriarcavirus y feminismo materialista

La tesis general que defiende en este trabajo es que el estudio del discurso social sobre la pandemia de coronavirus COVID-19 desde un enfoque de género nos conmina a volver a los postulados del feminismo materialista, que se arma en la conjunción entre el materialismo histórico, el marxismo, el psicoanálisis y el posmodernismo (Hennessy y Ingraham 1997). Este feminismo, que se ha centrado en la cardinalidad de la labor doméstica y reproductiva de las mujeres como fuente primaria del capitalismo, ha sido orillado por los feminismos de la cuarta ola –

País	Artículo	Entrevista	Miscelánea	Revista	Vídeo	Total
España	65	7	2	24	1	99
México	54	0	0	15	0	69
Chile	23	5	1	1	1	31
Bolivia	23	1	0	3	0	27
Argentina	7	2	12	3	1	25
Colombia	22	0	2	1	0	25
Perú	9	0	2	0	0	11
República Dominicana	8	0	0	0	0	8
Venezuela	7	0	0	0	0	7
Uruguay	5	0	1	0	0	6
Estados Unidos	3	0	0	2	0	5
Ecuador	*	*	*	*	*	4
El Salvador	1	*	*	*	*	3
Cuba	1	0	0	0	0	1
Puerto Rico	1	0	0	0	0	1

*Estos recursos no tienen etiqueta de “material”.

Figura 2: Recursos del tópico “género” por país y por tipo – Fuente: Elaboración propia.

más enfocados en el empoderamiento, la nivelación de los salarios, el techo de cristal, el feminicidio y la interseccionalidad. No se ha puesto tanto el acento en las desigualdades de género más básicas: la distribución sexual del trabajo en el hogar y la opresión de la mujer por la clase social. Paradójicamente, el discurso social sobre cuestiones de género en la pandemia ha puesto en primer plano este hecho social e histórico como un hecho material incontestable.

En rigor, observamos que en nuestro corpus se reiteran “cadenas dialógicas” (Angenot 2010: 25) que aluden a nociones claramente materialistas y de género (figura 3): “mujer”, “desigualdad”, “cuidado”, “feminismo” y “trabajadoras”.¹⁴

¹⁴ La palabra que se repite en mayor proporción asociada al tópico de “género” en la COVID-TECA es “mujer”, que aparece en 15437 ocasiones. Otras palabras frecuentemente repetidas relacionadas con el tema son “desigualdad”, en 4432 ocasiones; “cuidados”, en 2331 ocasiones; “feminista”, en 1699 ocasiones; “cuidar”, en 1283 ocasiones; “trabajadoras”, en 1026 oca-

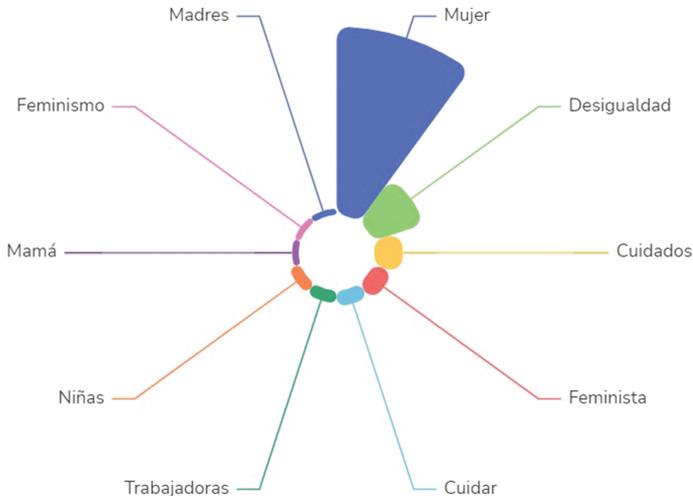


Figura 3: Palabras frecuentes asociadas al tópico “género” – Fuente: COVIDTECA.

Esto ilustra una tendencia: la preocupación por el trabajo no valorado de los cuidados y del hogar durante el primer año de pandemia, que atañe fundamentalmente a las mujeres. Ambos ideogramas se reactivan al albur del funcionamiento de una economía capitalista, asentada en la invisibilidad social, la precarización y no remuneración de ciertos trabajos,¹⁵ con lo cual se perfila el estado actual del discurso social sobre las mujeres: “El cuidado tiene sus similitudes con el trabajo doméstico porque comparte su invisibilidad y su asociación con habilidades femeninas, pero se distingue por el componente relacional [. . .] En esta línea, una dimensión importante a considerar en torno al cuidado es la de este como un derecho” (Almeda y Batthyány 2021: 3).

Asimismo, esta idea se cristaliza en la aparición de ciertos temas en los artículos del corpus, que incluyen el significante “trabajadora”: la mayoría pertenecen también a la etiqueta de biopolítica y las palabras más frecuentes que encontramos junto a “trabajadoras” son: “hogar”, “cuidados”, “domésticas”,

siones; “niñas”, en 997 ocasiones; “mamá”, en 543 ocasiones; “feminismo”, en 531 ocasiones; y “madres” en 530 ocasiones.

15 Las mujeres “Al contar con una inserción laboral en condiciones de mayor precariedad y una mayor representación en el trabajo informal, están más expuestas al riesgo de desempleo. Como hemos visto, el 51,8 por ciento de las mujeres están ocupadas en sectores precarios desde el punto de vista de salarios, formalización del empleo, seguridad del puesto o acceso a la protección social (Vaca Trigo, 2019) (Batthyány y Sol Sánchez 2020: 6). Véase también Alon et al. (2020) y Brzezinski (2021).

“desprotegidas/desprotección”, “vida” y “sexuales”. No sorprende pues que el país que tenga más recursos de artículos sobre género sea España,¹⁶ con mayores derechos y ayudas públicas para las mujeres; ni que el periodo en que más se concentren las publicaciones sea abril de 2020; en pleno confinamiento global, es decir: de intensificación del trabajo de los cuidados.¹⁷

¿Qué nos dicen estos datos? Es claro que los eslabones léxicos sobre el trabajo de las mujeres y de los cuidados en el hogar de nuestro corpus denuncian una visión del mundo patriarcal que ha llegado a un punto paroxístico durante el encierro pandémico. La multiplicación de la jornada laboral ha devenido en menos disponibilidad de tiempo para el trabajo remunerado de las mujeres, y por tanto en menos ingresos o posibilidades de progresión en los trabajos formales. La denuncia en la prensa y en revistas especializadas, aunque hayan tenido poco impacto social, (de)construyen la ideología dominante como un modelo de prácticas desigual e injusto, en aras de un discurso “vectorialmente óptico (representar e identificar), axiológico (valorizar y legitimar) y pragmático o proairético (sugerir, producir reacción) (Angenot 2010: 69).

En rigor, en América Latina se han publicado artículos que abundan explícitamente en estas problemáticas: “Trabajadoras domésticas en pandemia: reaparece el trabajo interno y se agudiza su desprotección”¹⁸ (Colombia), “Trabajadoras sexuales y COVID-19”¹⁹ (México) o “La pandemia del COVID-19 acentúa la situación de precariedad para las trabajadoras remuneradas del hogar”²⁰ (Uruguay). Asimismo, en el caso de España, más numeroso, destacan: “Trabajadoras de hogar y cuidados: preguntas y respuestas”²¹, “Las manos invisibles: la lucha de las traba-

16 España tiene 5 recursos con este significante, Colombia (1), Uruguay (1), México (1), Chile (1) y Bolivia (1). El medio en que aparece este término más frecuentemente es Viento Sur, en 2 ocasiones. En el resto de los medios aparece en 1 ocasión: Ctxt, Mutante, UyPress – Agencia Uruguaya de Noticias, Animal Político, Nueva Tribuna, La Marea, El Desconcierto y Los Tiempos.

17 El momento en el año en el que se han publicado más recursos sobre género de los recogidos en la COVIDTECA fue el comprendido entre abril y mayo del año 2020. En los meses de abril y mayo podemos encontrar un total de 125 recursos: 60 en abril de 2020 (45 artículos, 2 entrevistas, 1 miscelánea, 11 revistas y un vídeo) y 65 en mayo de 2020 (50 artículos, 2 entrevistas, 4 misceláneas, 8 revistas y 1 vídeo). Además, durante este período de dos meses, España es el país que tiene recogido el mayor número de resultados: 23 en abril y 22 en mayo. Véase figura 4.

18 <https://www.mutante.org/contenidos/Trabajadoras-dom%C3%A9sticas-en-pandemia-rea- parece-el-trabajo-interno-y-se-agudiza-su-desprotecci%C3%B3n>

19 <https://www.animalpolitico.com/punto-gire/trabajadoras-sexuales-y-covid-19/>

20 <https://www.uypress.net/Columnas/Maria-Noel-Vaeza-uc105609>

21 <https://vientosur.info/trabajadoras-de-hogar-y-cuidados-preguntas-y-respuestas/>

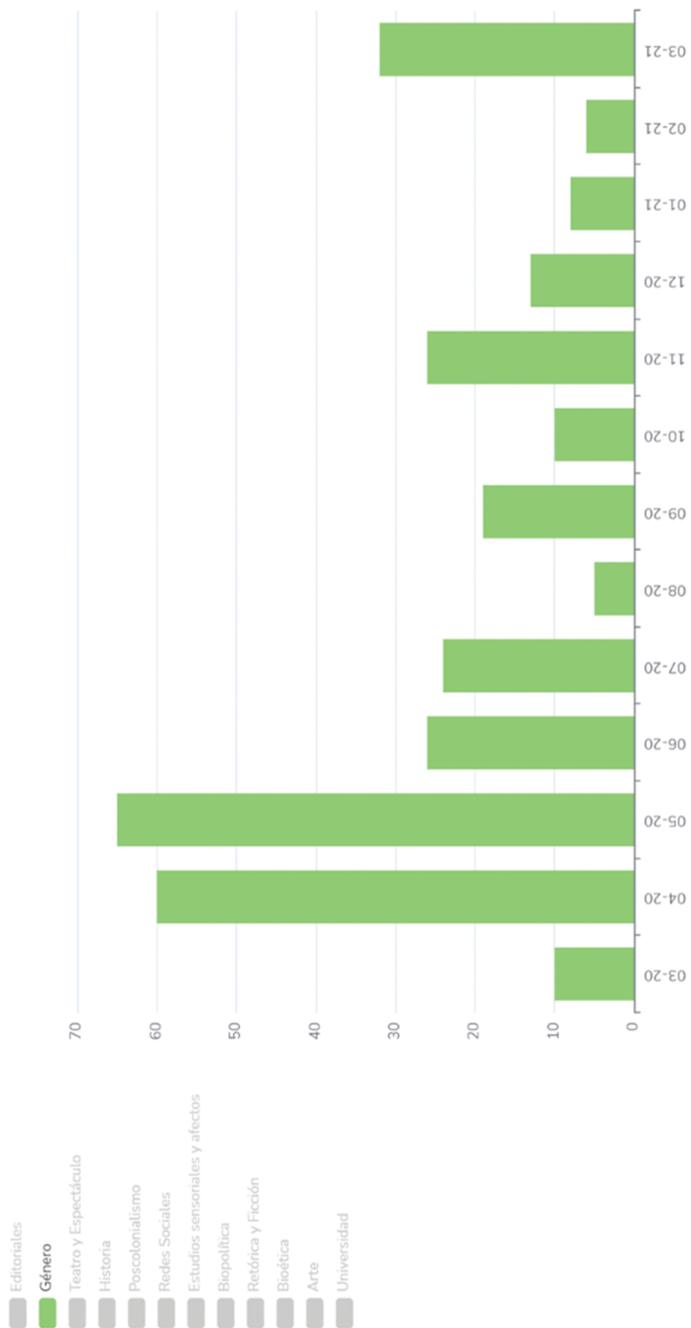


Figura 4: Recursos del tópico “género” por meses – Fuente: COVIDTECA.

jadoras del hogar en la crisis”²², “Trabajadoras de hogar y cuidados, esenciales pero desprotegidas”²³, “Trabajadoras domésticas en pandemia”²⁴, entre otros.

La *lectura de cerca* de estos textos reclama el rescate de los postulados teóricos del *feminismo materialista* sobre la división sexual del trabajo (Delphy 2013; Sassen 2015; Fraser 2016; Gago 2019), dado que los modos de (tele)producción durante el confinamiento de la pandemia de coronavirus ha traído como consecuencia más asimetría, separación y sobredimensión del trabajo doméstico y de los cuidados (Espinel 2020; Ávila-Moreno y Sánchez Duque 2021). Todo lo contrario de lo que se aventuraba en el primer mes de asilamiento mundial, cuando se pregonaba lo comunitario, la necesidad de los cuidados, la sororidad, etc. La pandemia aparecía entonces como una oportunidad para la economía feminista –o barroca, como la llama Gago (2015), o “Doble X” como la denomina Linda Scott (2021)–; para el desacato contra la norma capitalista y patriarcal e incluso para el desarrollo del ecofeminismo (cf. Ceuterick 2020). Sin embargo, dos años después podemos constatar que el discurso social *no dice* que “los problemas de las pandemias no se solucionan con una vacuna y con el abordaje meramente biomédico de esta realidad, ya que la presión que ejercen las actividades humanas que generan los virus y sus pandemias, continúan casi inmovibles” (Almeda y Batthyány 2021: 5). Y lo peor es que los Estados han minimizado “estas contradicciones asumiendo un tácito consenso de género, según la cual las mujeres se encargarían de los cuidados de las personas mayores, como en su momento lo hicieron de las personas menores de edad” (Espinel 2020: 7). La biopolítica de control de la pandemia que han utilizado nuestros gobiernos, con tecnologías como el teletrabajo²⁵ o el confinamiento, ha adolecido de un sesgo patriarcal, colonial y clasista,²⁶ que ha perjudicado sobremanera a las mujeres.

22 <https://ctxt.es/es/20200401/Firmas/32014/Rommy-Arce-trabajadoras-domesticas-coronavirus-cajas-resistencia-organizacion-convenio-189-OIT.htm>

23 <https://www.nuevatribuna.es/articulo/sociedad/trabajadoras-hogar-cuidados-esenciales-desprotegidas-economia-mujeres-migrantes-empleo-genero-dependencia-trabajo-domestico/20200425121306173977.html>

24 <https://www.lamarea.com/2021/01/25/esenciales-trabajadoras-domesticas-en-pandemia/>

25 Hay incluso estudios que demuestran que incluso las mujeres han teletrabajado más que los hombres (Salido Cortés 2021: 79) y que ha acentuado las desigualdades de género (Di Pasquale et al. 2021).

26 Además de que, evidentemente, ha sido más devastador para las clases más bajas y los inmigrantes (AECID 2021) con menos recursos, “las medidas excepcionales habilitadas por el Gobierno (a través del Real Decreto Ley 8/2020) sirvieron fundamentalmente para que directivos/as y gerentes, profesionales, científicos/as e intelectuales, así como algunas profesiones

Para finalizar, en esta órbita feminista materialista, hay que recordar también a Kergoat y sus teorías sobre los dos principios para la división sexual del trabajo, que redundan en dos modos de organizar y desempeñar los cuidados: la separación (trabajos de varón y trabajos de mujer) y la jerarquía (el trabajo del varón vale más que el de la mujer) (2017: 38). Ambos se han amplificado durante la pandemia de COVID-19, hasta tal punto que se revela urgente acabar con posiciones binarias de dominación, amén de poner en valor una economía del cuidado y una economía doméstica, *fluida*, desde un feminismo materialista del siglo XXI, que sea capaz de apelar a políticas públicas. Y hacerlo además desde una perspectiva interseccional, porque los efectos de esta brecha genérica en la organización del trabajo no son los mismos para todas las mujeres en el espacio iberoamericano: “En América Latina y el Caribe, la pérdida de empleo en el último año se concentró en trabajos informales sin protección social y en sectores como el comercio, la manufactura, el turismo o el servicio doméstico, donde las mujeres ocupadas, particularmente las más jóvenes, se encuentran sobrerrepresentadas” (Tabbush 2021: 96). No cabe duda de que la expulsión del mercado laboral (Carli 2020) y el aumento de la pobreza de las mujeres debido a la crisis pandémica están relacionados con los roles de género y con la construcción de subjetividades “feminizadas” (Batthyány y Sol Sánchez 2020: 18). Nuestro modelo económico, capitalista y patriarcal, de acumulación de la riqueza habría de ser revisado desde patrones feministas que reivindican una división sexual del trabajo igualitaria (Delphy 2013), así como la articulación de redes de saber-hacer comunitario (Gago 2019: 28). Esto implica visibilizar y *decir* el valor material –y no solo simbólico, psicológico o afectivo– del trabajo doméstico y del trabajo de los cuidados, dentro y fuera del hogar en el discurso social público sobre las mujeres.²⁷ Lo material, como *lo decible*, también es político.

auxiliares y técnicas, trabajaran desde sus domicilios, con especial incidencia entre las mujeres” (Salido Cortés 2021: 80).

²⁷ “El cuidado no remunerado, por el contrario, sigue siendo un área muy descuidada a escala global, con 11% de las medidas de protección social y empleo que abordan esta problemática. América Latina y el Caribe están mejor posicionada que otras regiones, en tanto registral el segundo mayor número de medidas después de Europa y América del Norte, aunque se sitúa muy por debajo del promedio global, con un porcentaje de 6,8%” (Tabbush 2021: 101).

Bibliografía

- Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (2021). *Migración y género en contexto de COVID-19. Los derechos de las mujeres migrantes en la recuperación social y económica*. Madrid: AECID.
- Almeda, Elisabet y Karina Batthyány (2021). “Género, desigualdades sociales y pandemia por Sars-Cov-2”, en *Revista Española de Sociología* 30, pp. 1–18.
- Alon et al. (2020). “The Impact of COVID-19 on Gender Equality. National Bureau of Economic Research”, en *National Bureau of Economic Research*. <<https://www.nber.org/papers/w26947>>
- Angenot, Marc. (2010). *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Ávila-Moreno, Diana Milena y Andrés Felipe Sánchez Duque (2021). *Teletrabajo y trabajo remoto en Colombia. Derechos laborales y género durante la pandemia por COVID-19*. Montevideo: Friedrich-Ebert-Stiftung.
- Bacigalupe, Amaia, Andrea Cabezas-Rodríguez, Anna Giné-March y Marta Jiménez Carrillo (2021). “Invisibilidad de género en la gestión de la COVID-19: ¿quién toma las decisiones políticas durante la pandemia?”, en *Gac Sanit* 99, pp. 1–4.
- Batthyány, Karina y Agustina Sol Sánchez (2020). “Profundización de las brechas de desigualdad por razones de género: el impacto de la pandemia en los cuidados, el mercado de trabajo y la violencia en América Latina y el Caribe”, en *Astrolabio. Nueva época* 25, pp. 1–21.
- Blaskó, Zsuzsa, Eleni Papadimitriou y Anna Rita Manca (2020). “How will the COVID-19 crisis affect existing gender divides in Europe”, en *EU Science Hub: The European Commission's Science and Knowledge Service*. Publication Office of the European Union. <<https://www.semanticscholar.org/paper/How-will-the-COVID-19-crisis-affect-existing-gender-Zsuzsa-Eleni/86250f8e2379c2ebc8804d67938c0b73dec1f0ce>>
- Bourdieu, Pierre (2002). *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*. Barcelona: Anagrama.
- Brzezinski, Michal (2021). “The impact of past pandemic on economic and gender inequalities”, en *Economics and Human Biology* 43, pp. 1–8.
- Calvo Iglesias, Encina (2021). “Científicas frente al coronavirus en Wikipedia”, en *Área Abierta. Revista de comunicación audiovisual y publicitaria* 21, pp. 255–270.
- Carli, Linda L. (2020). “Women, Gender equality and COVID-19”, en *Gender in Management: An International Journal* 35, pp. 647–655.
- Ceuterick, Maud (2020). “An affirmative look at a domesticity in crisis: Women, Humour and Domestic Labour during the COVID-19 Pandemic”, en *Feminist Media Studies* 20, pp. 896–901.
- Delphy, Christine (2013). “Un féminisme matérialiste est possible”, en *L'ennemi principal, 2. Penser le Genre*. Paris: Syllepse.
- Di Pasquale, Eugenio Actis, Marcela Iglesias-Onofrio, Sofía Pérez Guzmán y Valentina Viego (2021). “Teletrabajo, vida cotidiana y desigualdades de género en Iberoamérica. La experiencia del confinamiento originado por la COVID-19 como laboratorio”, en *Revista de Economía Crítica* 31, pp. 44–61.

- Espinel, Manuel (2020). “Las epidemias de la COVID-19 en España o la crisis de los cuidados”, en *Coronavirus y desigualdades preexistentes: género y cuidados*, VV.AA. Santo Domingo: Friedrich-Ebert-Stiftung, pp. 5–9.
- Fraser, Nancy (2016). “Contradictions of Capital and Care”, en *New Left Review* 100, pp.99–117.
- Gago, Verónica (2015). *La razón neoliberal. Economías barrocas y pragmática popular*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Gago, Verónica (2019). *La potencia feminista o el deseo de cambiarlo todo*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Galindo, María (2020). “Desobediencia, por tu culpa voy a sobrevivir”, en AA.VV. (eds.), *Sopa de Wuhan. Pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemia*. Buenos Aires: ASPO, pp. 119–128.
- Hennesy, Rosemary y Chrys Ingraham (1997). *Materialist Feminism. A reader in Class, Difference, and Women's Lives*. New York: Routledge.
- Instituto de la Mujer (España) (2020). *La perspectiva de género, esencial en la respuesta a la COVID-19*. Instituto de la Mujer y para la Igualdad de Oportunidades. <<https://www.inmujeres.gob.es/actualidad/noticias/2020/Mayo/InformeCOVID19.htm>>.
- Kergoat, Danièle (2017). “Division sexuelle du travail et rapports sociaux de sexe”, en Helena Hirata (coord.), *Dictionnaire critique du féminisme*. Paris: PUFF, pp. 31–42.
- Lozano, María del Río, María del Mar García Calvente et al. (2021). “Cuidados y abordaje de la pandemia COVID-19 con enfoque de género”, en *Gac Sanit* 35(6), pp. 594–597.
- Machado-Jiménez, Almudena (2021). “Patriarcavirus, Feminist Dystopias and COVID-19: Reflections on the Phenomenon of Gender Pandemics”, en *Feminimo/s* 38, pp. 359–388.
- Martín, Unai, Amaia Bacigalupe y Marta Jiménez Carrillo (2021). “COVID-19 y género: certezas e incertidumbres en la monotorización de la pandemia”, en *Revista Española de Salud Pública* 95, pp. 1–11.
- Ramírez-García, Telésforo, Verónica Montes de Oca y Juan Carlos Mendoza-Pérez (2022). “Las personas LGBT+ durante la pandemia de COVID-19 en México”, en *Revista Mexicana de Sociología* 84, pp. 223–256.
- Salido Cortés, Olga (2021). “Los efectos de la pandemia sobre la igualdad de género: algunos análisis sobre el mercado de trabajo español”, *Panorama Social* 33, pp. 75–93.
- Sarraute Requesens, María Magdalena y Carlos Luis Avendaño Paredes (2022). *Un virus sin vacuna: La pandemia de la violencia de género y otras discusiones en América Latina*. México: UNAM.
- Sassen, Saskia (2015). *Expulsiones. Brutalidad y complejidad en la economía global*. Buenos Aires/Madrid: Katz.
- Sousa Santos, Boaventura de (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo: Trilce.
- Tabbush, Constanza (2021). “La pandemia, una encrucijada para la igualdad de género”, en *Nueva Sociedad* 293, pp. 93–105.
- World Health Organization (2020). *Gender and COVID-19: Advocacy brief*. IRIS World Health Organization. <<https://apps.who.int/iris/handle/10665/332080>>
- X. AA. (2021). *COVID-19. Reflexiones feministas sobre la pandemia*. Bilbao: Steilas.